



I. PROYECTO EDUCATIVO SS.CC.	2
Nuestra misión educativa y sus desafíos	6
II. ¿A QUIÉNES ESTÁ ORIENTADO EL PROYECTO EDUCATIVO SS.CC.?	
Niños y jóvenes	9
Familia SS.CC.	12
Profesores y educadores	13
Personal administrativo	15
III. ¿CÓMO SE VIVE NUESTRO PROYECTO EDUCATIVO?	
Cuyo centro es la persona	16
Integral en el desarrollo de la persona	17
De excelencia educativa	17
Desde una metodología dinámica	18
Abierta al mundo	18
Comprometida con el mundo	19
Cuya fuente es el evangelio de Jesús	19

El Proyecto Educativo Sagrados Corazones permite sistematizar una definición, orientación y proyección de nuestra misión educativa, así como también ofrecer la originalidad de nuestra propuesta educacional que responde a los desafíos del mundo de hoy.

Nosotros creemos profundamente en aquello que somos y lo que deseamos proyectar, fruto de esa reflexión es que hemos elaborado un Proyecto Educativo que tiene su fuente en nuestra Identidad SS.CC., basado en la convicción de que “Hemos conocido y creído en el amor que Dios nos tiene”. Así, nuestro Proyecto tiene como fundamento “Contemplar, Vivir y Anunciar al mundo el Amor de Dios encarnado en la persona de Jesús”.

En esta afirmación, desarrollamos tres dimensiones o miradas que nos llevan a concretizar y ser testimonio de nuestra propia identidad SS.CC., centrándonos en el corazón de Jesús que nos revela el amor de Dios Padre; el valor de la persona humana como centro de la evangelización, y el mundo como lugar donde descubrimos y anunciamos el amor que Dios nos tiene.

■ **Contemplamos, vivimos y anunciamos el Corazón de Jesús, el cual nos revela que:**

- Dios es un Padre cariñoso, cercano y misericordioso.



- Su amor se funda en el Mensaje y el testimonio de Jesús.
- Nos ama a cada uno de nosotros de manera personal, valorando la belleza y originalidad de cada uno.
- Su amor es siempre gratuito y no está condicionado por nuestros méritos.

- Nos invita a su encuentro de manera especial en la Oración personal y comunitaria; en la Eucaristía, donde celebramos el amor que nos tiene; y en la Adoración reparadora, instancia en que junto a Jesús reconocemos la injusticia en el mundo y somos llamados a reparar todo aquello que ha sido dañado por el pecado humano, teniendo presente el compromiso solidario por los que más sufren a causa éste.

■ **Contemplamos, vivimos y anunciamos el valor de la persona humana como centro y núcleo de toda evangelización, que nos enseña que:**

- Debemos ser una comunidad **humanizadora**, es decir, nuestra principal preocupación es centrar la tarea en la persona.
- Cada hombre y mujer es un ser que no nace para vivir solo, sino que necesita de otros, por eso fortalecemos la vida comunitaria, viviendo en un espíritu de familia, siendo comprensivos, sencillos y abiertos al diálogo, queriendo ser una Comunidad Educativa.
- Miramos y formamos de manera integral a cada persona, buscando entregar equilibradamente contenidos y experiencias; sentimientos, rigor intelectual y reciedumbre moral.



- Formamos para que cada persona pueda **desplegar todas sus capacidades** y ser constructores y transformadores del mundo.
 - Nos comprometemos con la **promoción humana** defendiendo la dignidad de cada hombre y mujer, y rechazando aquellas situaciones que fomentan el materialismo, individualismo, la desigualdad, la injusticia y marginación.
 - Comprendemos la persona como ser **co-responsable de los demás**, que ve en el otro a su “prójimo” a quien debe cuidar y valorar.
- **Contemplamos, vivimos y anunciamos que en el mundo Dios nos regala su gran amor, descubriendo que:**

- Tenemos una **mirada optimista del mundo**, ya que es un regalo de Dios y nos invita a reconocer su presencia en la propia historia humana.



- Nuestra tarea educativa está al servicio de la sociedad y como colegio buscamos la promoción de la persona y el progreso de la sociedad.
- Nos **abrimos e insertamos en el mundo y en la Iglesia** desde la propuesta de los valores del Evangelio que humanizan al ser humano. Estamos llamados a vivir no aislados, sino en el mundo. Allí descubrimos el rostro de Dios que nos interpela con una palabra siempre nueva.
- Con una **presencia crítica, denunciante y transformadora**, anunciamos la presencia del Reino, especialmente en aquellas situaciones marcadas por la injusticia, la marginación y la exclusión.
- Buscamos educar para la justicia, la igualdad y la integración social urgidos por un **mundo más justo en solidaridad con los pobres.**



NUESTRA MISIÓN EDUCATIVA Y SUS DESAFÍOS

Desde la promulgación de la LOCE (Ley Orgánica Constitucional de Educación) en marzo de 1990, se ha ido implementando la Reforma Educacional que apunta principalmente al mejoramiento de la calidad y la equidad de la educación.

La Reforma Educacional plantea un conjunto esencial de iniciativas que tienen por objeto introducir cambios en la educación, la capacitación y la formación científico - tecnológica, esto implica reconocer los cambios ocurridos en la sociedad y en el conocimiento, y comprender los desafíos que el futuro exige al sistema educativo de hoy.

Las nuevas formas de producir, comunicarse y organizarse de la sociedad actual presentan al sistema escolar el desafío de formar niños y jóvenes con mayores capacidades de abstracción, de elaboración del conocimiento y de pensar en sistemas; de experimentar y de aprender a aprender; de comunicarse y de trabajar en equipo; con mayores capacidades de resolución de problemas, de manejo de la incertidumbre y la adaptación al cambio. A estos requerimientos el futuro también agrega desafíos de orden valórico, cada vez más agudos frente a la crisis de la familia y de sentido en la sociedad. En este ámbito, el desafío de la educación y nuestro propio desafío como comunidad educativa, es el comprometernos y colaborar en la construcción de una sociedad integrada y solidaria.



El diseño de la reforma es sistémico, esto significa que no se concibe la posibilidad de hacerse cargo de una parte, como por ejemplo del currículum, sin hacerse cargo del todo, y que cada parte influye sinérgicamente en el comportamiento de las otras. Así, busca afectar paulatinamente a todas las dimensiones del sistema, aunque no necesariamente a todas a la vez. Interviene en las formas de enseñar y aprender, en los contenidos de la educación, el tiempo de aprendizaje, la gestión del servicio educativo, los insumos tanto de materiales educativos como de infraestructura escolar, el financiamiento del sector, así como el mejoramiento paulatino y sostenido de las competencias y condiciones de trabajo de los profesores y de todos aquellos que participan activamente en la educación.

Uno de los grandes cambios que se han producido a nivel mundial en las concepciones de política educacional es trasladar la importancia del aprendizaje y sus procesos. Es evidente que sin enseñanza no hay aprendizaje, la enseñanza es una condición del aprendizaje. Pero no basta en este nuevo milenio “pasar materia” o cumplir con el plan de estudios. Hoy lo que importa en última instancia, motivo por el cual se organiza todo un complejo sistema educativo, es que niños y jóvenes aprendan. De allí que el foco de la reorga-



nización pedagógica de la Reforma Educacional es el aprendizaje. Hacer efectivo este foco significa cambiar cualitativamente la educación y requiere un nuevo proceso de transformación; esa es la importancia estratégica del proceso de la reforma.

En consecuencia con el espíritu de la reforma, como Colegio SS.CC., aspiramos a una excelencia educativa entendiendo por ella la capacidad de que cada niño y joven descubra sus talentos y aprenda a desarrollarlos al máximo, cimentando su vida en el único fundamento que es la **persona de Jesús**.

El espíritu de la Reforma, que se traduce en la frase o lema "**Aprender a aprender**", demanda del sistema escolar que permita desarrollar en alumnos y profesores nuevas y mayores capacidades, por tal motivo es que como colegio SS.CC., constructores de un mundo nuevo **asumimos**: El anhelo y compromiso de país de instaurar una nueva educación que se preocupa del aprendizaje y la creación por sobre la mera enseñanza y repetición de contenidos.



II. ¿A QUIÉNES ESTÁ ORIENTADO EL PROYECTO EDUCATIVO SS.CC.?

Un Colegio con la identidad de los SS.CC., está llamado a ser una Comunidad Educativa. Ser un Colegio SS.CC. es ser una comunidad de personas, donde se complementan la vida en fraternidad y el ambiente de cordialidad, y donde lo organizacional nos hace responsables de los recursos, de sus fuentes y de sus resultados, permitiendo al Proyecto Educativo y a quienes lo componen, ser validados en el tiempo y poder así responder a los principios y fundamentos de nuestra identidad.

Definiéndonos como Comunidad Educativa es posible afirmar con certeza que estamos promoviendo una educación evangelizadora a todo nivel: profesores, niños y jóvenes, familias: papás, mamás y apoderados(as) ss.c.c., administrativos, y auxiliares.

Buscamos desarrollar:

A- NIÑOS Y JÓVENES

- Que descubran a Dios en su corazón, su verdadera identidad de hombres y mujeres, y que reconozcan en su propia vida la certeza de que Dios los ama y los llama a ser felices.



- Que disfruten aprendiendo activamente y manifiesten inquietud por investigar:

- Aprender a conocer: Combinando una cultura general, pudiendo profundizar los conocimientos en un pequeño número de materias. Esto supone además aprender a aprender para poder así aprovechar las posibilidades que ofrece la educación a lo largo de la vida.

- Aprender a hacer: Adquiriendo no sólo una calificación profesional, sino una competencia que capacite a nuestros niños y jóvenes para aprender a hacer frente a un gran número de situaciones y a trabajar en equipo, aprender a hacer en el marco de las distintas experiencias sociales o de trabajo, sean estas espontáneas y/o formales, significa aprender a hacer con el otro y por el otro, construyendo una cultura de la solidaridad.

- Aprender a convivir: Aprender a vivir juntos; comprometiéndonos en una doble misión: enseñar la diversidad y la búsqueda de las semejanzas e interdependencia entre todos los seres humanos, reconociendo que es urgente y necesaria la presencia del otro para la integridad de nuestro propio desarrollo.

Queremos aprender a convivir, realizando proyectos comunes, preparándonos para asumir los conflictos y cultivando los valores de la fraternidad y la tolerancia.

- Aprender a Ser: Desarrollando la propia personalidad, buscando responder al Plan de Dios para con nosotros a través de nuestro proyecto de vida. Por lo tanto, el desarrollo de nuestros niños y jóvenes tiene por objeto el despliegue



completo de todas sus potencialidades, en la complejidad de sus expresiones y de sus compromisos. El proceso de aprender a ser es ante todo un viaje al interior de cada persona que se forma en la confianza de que somos Hijos de Dios.

- Queremos formar niños que encuentren un sentido en los valores evangélicos y sean capaces de optar por ellos con valentía y elocuencia.
- Que desarrollen una reflexión crítica que les permita desplegar sus iniciativas.
- Que sean capaces de asumir compromisos estables, con convicciones profundas, nacidas del uso responsable de su libertad.
- Que sean niños y jóvenes de mentalidad abierta, capaces de respetar las opiniones, los valores y las tradiciones de otras personas y culturas.
- Que estén informados para que puedan incorporarse con propuestas constructivas frente a los desafíos del mundo de hoy. Que aspiren a un mundo más fraterno, con una sensibilidad social que los lleve a ser solidarios con los más pobres y los disponga a construir un mundo más justo.
- Que vivan su fe en comunidad con otros jóvenes, a través de la oración y la adoración al Señor.
- Que sean capaces de mirarse a sí mismos reconociendo sus fortalezas y debilidades de manera constructiva.



En síntesis:

Deseamos formar hombres y mujeres de firmes convicciones cristianas, con profunda vocación de servicio, críticos y solidarios, dispuestos a construir un mundo más justo. Al mismo tiempo, con señorío sobre sí, con autodominio y autoexigencia y que busquen la excelencia en todo su actuar.

Buscamos preparar a nuestros alumnos con las competencias del mundo de hoy y con la inquietud por responder y anticiparse a los desafíos futuros.

Necesitamos:**B- FAMILIA: PAPÁ, MAMÁ, APODERADO(A) SAGRADOS CORAZONES**

- Que se reconozcan como los primeros educadores de la fe de sus hijos, dispuestos a la vivencia de la fe, estimulando con el ejemplo a participar unidos como familia en la oración, los sacramentos y la vida litúrgica.
 - Dispuestos a vivir un proceso de formación permanente e integral desde la Espiritualidad SS.CC. Capaces de abrirse a un proceso de conversión permanente como actitud espiritual fundamental; para vivir este proceso integral desde la espiritualidad que nos identifica.
 - Capaces de valorar lo sencillo, educando a sus hijos en la austeridad y no en el derroche consumista.



- Que sepan amar, capaces de escuchar y dar tiempo para comunicarse y acompañarse.
- Que colaboren en todas las instancias de desarrollo y crecimiento que el colegio ofrece para sus hijos (as).
- Que enfrenten sus crisis, y que en situaciones de ruptura mantengan los lazos fraternos, la preocupación por el otro y por el bien de los hijos.
- Que estén en armonía con el colegio manteniendo relaciones de confianza, cordialidad, veracidad y apoyo mutuo.

En síntesis

Familias que sepan que éste es un Colegio de Iglesia, que para cumplir su misión, se inspira en el Evangelio de Jesús, en las Orientaciones sobre educación que emanan de la Iglesia Católica y en las Orientaciones y Opciones Pastorales de la Congregación de los SS.CC.. Nuestro Proyecto Educativo, acorde con los lineamientos de la Iglesia, estima que los padres son los primeros educadores y que por lo tanto, no pueden marginarse del Proceso Formativo de sus hijos.

C- PROFESORES Y EDUCADORES

- Que sepan que educar es, ante todo, amar.
- Que asuman la “Pedagogía de Jesús” como estilo por excelencia para llevar a cabo su tarea de educadores y sobre todo de formadores y promotores de la persona humana.
- Que vivan un proceso de formación permanente e integral, permitiendo así renovarse y responder de mejor manera a los requerimientos de la sociedad actual, al Proyecto Educativo y a las propias necesidades y demanda de los alumnos (as).



- Académicamente bien preparados.
- Creativos, en constante búsqueda de nuevas formas de ejercer su rol formador y pedagógico.
- Abiertos y dispuestos a la búsqueda personal de la Fe, apropiándose de la espiritualidad que nos identifica.
- Que eduquen como “Laicos SS.CC.”, comprometiéndose progresivamente a vivir la misión y el espíritu de la Congregación: que vivan lo que enseñen, que enseñen lo que creen y que crean y acojan lo que han recibido: la gratuidad del Amor de Dios.



- Coherentes entre el discurso y la práctica, siendo testimonio y modelo para toda la comunidad educativa.
- Que sean personas maduras, emocionalmente equilibradas, auténticas y conocedoras tanto de sus talentos como también de sus limitaciones.
- Capaces de trabajar en equipo, abiertos a la crítica, aportando con sus capacidades en beneficio de la comunidad educativa.

En síntesis:

Profesores que sean verdaderos guías y facilitadores del proceso educativo de niños y jóvenes, que acompañen y favorezcan el desarrollo integral de éstos, descubriendo en la Iglesia un espacio para un compromiso personal con el Señor, viviendo su vocación pedagógica como parte de la misión y vocación recibidas en el bautismo.



D- PERSONAL ADMINISTRATIVO (DIRECTIVOS, ADMINISTRATIVOS, AUXILIARES)

- Personas creyentes, que cultiven los valores de la fraternidad y la tolerancia, partícipes de la Iglesia y de la Espiritualidad SS.CC , solidarias colaboradoras y sensibles a las necesidades de los demás, especialmente de los más necesitados.
- Cooperadores de la tarea educativa, eficientes, responsables, capaces de trabajar en equipo, respetuosos desde su propio estamento y con toda la comunidad.
- Capaces de descubrir y responder al Plan de Dios, dispuestos a generar su propio proyecto de vida siendo personas maduras, emocionalmente equilibradas, auténticas conocedoras de sus talentos y limitaciones.
- Responsables frente a la administración de recursos.
- Que promuevan el equilibrio y una adecuada asignación de los recursos con sentido de equidad, integridad y justicia, criterios básicos dentro de una iniciativa SS.CC.
- Capaces de desplegar todas sus capacidades y habilidades en distintos escenarios, con un alto grado de adaptabilidad al cambio, con énfasis en la eficiencia y productividad.

En síntesis:

Personas comprometidas con nuestra propuesta educativa, que apoyen y acompañen en forma permanente la vida escolar, participando activamente en la vida de la comunidad de la cual forman parte, eficientes y responsables en las acciones que se emprenden.



¿CÓMO SE VIVE NUESTRO PROYECTO EDUCATIVO?



Una educación al estilo SS.CC. que se traduce en una educación:

A- CUYO CENTRO ES LA PERSONA:

Nuestros alumnos y alumnas son, ante todo, sujetos activos en su proceso de aprendizaje considerando características de edad y sexo. Por eso nos preocupamos por fortalecer la autoestima, autonomía y la educación de la voluntad en toda su etapa de educación escolar. Respetamos y valoramos a cada persona, sin discriminación alguna, protegiendo y defendiendo la dignidad de cada cual.

De este modo atendemos con especial cuidado a la vocación personal de cada niño y joven, con el fin de que **su opción fundamental de vida** llegue a delinarse lo mejor posible al término de la enseñanza media y puedan así ser transformadores de un mundo mejor.



B- INTEGRAL EN EL DESARROLLO DE LA PERSONA:

Donde los alumnos puedan alcanzar una comprensión holística, más bien que ala adquisición de datos y habilidades aisladas. Formamos alumnos y alumnas sujetos de su propio desarrollo, creciendo armónicamente en todas las dimensiones de la personalidad y en la pluralidad de los conocimientos del saber hasta dar lo mejor de si mismos. De esta manera, formamos hombres y mujeres que, integrando contenidos y experiencias, sentimientos, rigor intelectual y reciedumbre moral puedan, en el desarrollo de su vocación personal, ser buscadores de la verdad y un aporte al bien común.

C- DE EXCELENCIA EDUCATIVA:

Entendiendo por ella la capacidad de descubrir los talentos y aprender a hacerlos producir al máximo, orientado al servicio de los demás y a la transformación de la sociedad. Evaluamos el logro académico incorporando conceptos, habilidades, actitudes y acciones desde una perspectiva integral, para no reducir la excelencia académica al mero cumplimiento de calificaciones u otras metas. Educamos en la valoración de las diferencias individuales en las experiencias colectivas apoyando a los alumnos y alumnas en la superación de sus debilidades.





D- DESDE UNA METODOLOGÍA DINÁMICA, FLEXIBLE, PARTICIPATIVA Y TRANSDISCIPLINARIA:

Con un currículum dinámico y flexible, capaz de ajustarse permanentemente y de manera adecuada a los cambios y exigencias sociales, a los requerimientos de la educación y a las necesidades e intereses de los propios alumnos. Posibilitamos una conducción del proceso educativo siempre en diálogo con las necesidades que emergen de la vida educacional y social. En este sentido, educamos alumnos y alumnas para que sean sujetos responsables de su propio desarrollo en los espacios educativos y en las decisiones en que él o ella estén involucrados.

Fomentamos una educación participativa en sentido comunitario, invitándolos a ser protagonistas en las decisiones de actividades y proyectos escolares que les son pertinentes.

Educamos desde una mirada transdisciplinaria del aprendizaje, donde cada alumno y alumna se va formando de manera coherente y en sintonía desde las distintas áreas del aprendizaje (científico, humanista, artístico, deportivo), reconociendo y desarrollando conocimientos, habilidades, actitudes y acciones.

E- ABIERTA AL MUNDO:

Formamos alumnos y alumnas de mente abierta, capaces de escuchar y dialogar, personas tolerantes y respetuosas de la opinión de los demás, sin que ello signifique relativizar los grandes valores cristianos. Para eso formamos en la conciencia social y el espíritu crítico, abiertos a la realidad y los desafíos del mundo actual.

F- COMPROMETIDA CON EL MUNDO:

Abiertos al mundo nos comprometemos con él con espíritu profético, anunciando la presencia del Reino de Dios y denunciando todo aquello que atente contra la dignidad de cada ser humano.

Inculcamos un espíritu de solidaridad, tolerancia, sentido de justicia y verdad, con sentido de pertenencia a un pueblo, valorando la convivencia democrática.

G- CUYA FUENTE ES EL EVANGELIO DE JESÚS:

Nuestra educación SS.CC. consiste en Educar Evangelizando, es decir, en poner a Jesús en el centro del Proyecto Educativo, no en la declaración sino en la evidencia diaria en el colegio. Nuestra tarea permanente consiste en formar verdaderos cristianos y ciudadanos para el mundo de hoy.

Educar Evangelizando forma parte y contribuye a la misión de la Iglesia donde encontramos nuestra verdadera justificación.

Como colegio de Iglesia reconocemos la importancia decisiva de la Educación en la vida del hombre y el impacto que ésta tiene, cada vez mayor, en el progreso social contemporáneo. De ahí que nuestro Colegio se incarta en la obra educativa de la Iglesia.

En nuestro Proyecto Educativo SS.CC. se funda armónicamente **fe, cultura y vida**, es decir, toda la actividad educativa encuentra su centro e identidad porque está orientada, organizada y realizada con miras a evangelizar.





Finalmente, la acción de la Congregación de los SS.CC. es intensa, fecunda y diversa, atendiendo a las necesidades de la Iglesia Chilena y buscando ser fiel a lo más genuino del carisma fundacional.

Esta tarea está plenamente vigente hoy para nosotros en el horizonte del nuevo milenio cristiano que estamos iniciando.. Necesitamos hacer visible hoy la creatividad que inspiró a nuestros **Fundadores** a responder a los desafíos de su época, difícil y turbulenta. Los **tiempos actuales** tampoco son fáciles. Necesitamos recoger de ellos la antorcha de una fe viva y ardiente, que nos anime a confiarnos en Dios, en su misericordia, como el único fundamento seguro, y de este modo ser capaces de **no vacilar ante las grandes tareas** que nos corresponde a todos realizar en comunidad.

Nuestro Proyecto Educativo SS.CC., si bien es una respuesta ante los distintos requerimientos que provienen de la educación y la sociedad, al mismo tiempo pretende anticiparse ante los nuevos desafíos y tareas que nos exige el mundo de hoy. En este sentido, el espíritu de fondo que está en nuestro Proyecto Educativo es el compromiso permanente de formar niños y jóvenes íntegros, capaces de ser testimonios de haber sido formados en la espiritualidad de los Sagrados Corazones, y puedan así, ser hombres y mujeres constructores de un mundo más justo, más humano y solidario.

